

Explicación de Juan 4:29

**Venid, ved a un
hombre que me
ha dicho todo
cuanto he hecho.
¿No será este el
Cristo?
-Juan 4:29**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 29, Capítulo 4, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Juan.

Versículo Juan 4:29

‘-Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?’

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 4:29?, la importancia y las enseñanzas que podemos aprender en este versículo:

Juan 4:29 --Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?

El versículo 29 del capítulo 4 del Evangelio de Juan presenta un diálogo entre Jesús y una mujer samaritana. La conversación entre ellos es una de las más interesantes en los Evangelios, pues nos muestra cómo la fe puede cambiar nuestras vidas. En este artículo analizaremos el versículo y veremos cuál es su significado en el contexto de la conversación.

El contexto de la conversación

Para entender lo que significa el versículo 29, es necesario tener en cuenta lo que ocurre en la conversación anterior. Jesús, que estaba cansado del viaje, pidió a la samaritana un poco de agua para beber. Ella se sorprendió porque Jesús, siendo judío, no debería hablar con una mujer samaritana. Pero Jesús le contestó con una frase enigmática: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva".

La samaritana no entendió lo que Jesús quería decir, pero le preguntó: "Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú

mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?”.

Entonces, Jesús le respondió: “Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que salta para vida eterna”.

La samaritana no comprendió estas palabras, pero Jesús le preguntó sobre su vida personal. Entonces, la mujer confesó que había tenido cinco maridos y que el hombre con el que vivía en ese momento no era su esposo.

El significado del versículo 29

Después de esta confesión, la mujer samaritana se dio cuenta de que Jesús no era un hombre común y corriente. Él le había mostrado que conocía todos los detalles de su vida sin juzgarla. Así que, la samaritana fue a la ciudad a contar a todos lo que Jesús le había dicho.

El versículo 29 se refiere a lo que la samaritana les dice a los habitantes de la ciudad. Ella les invita a venir y ver a Jesús, el hombre que le había dicho todo lo que ella había hecho. Además, se pregunta si Jesús podría ser el Mesías.

Este versículo muestra cómo la fe se puede transmitir de una persona a otra. La samaritana, que en un principio no creía en Jesús, después de su conversación con él, se convierte en una misionera. Ella lleva la buena noticia a los habitantes de la ciudad y les invita a conocer a Jesús. Esta es una lección importante para nosotros en nuestros días, ya que a menudo somos los encargados de transmitir la fe a aquellos que nos rodean.

Reflexiones sobre el versículo

El versículo 29 del Evangelio de Juan nos invita a reflexionar

sobre la importancia de ser misioneros y compartir nuestra fe con los demás. A menudo, las personas que nos rodean necesitan ver un ejemplo de lo que significa tener fe en Jesús. Así que, es importante recordar que nuestra vida puede ser una luz para otros.

Otra reflexión que podemos hacer sobre este versículo es sobre la importancia de escuchar a los demás. Jesús se acercó a la samaritana y le habló con amor y compasión. Él conocía sus debilidades y las aceptaba sin juzgarla. Así que, debemos aprender a escuchar a los demás y a ser más compasivos con aquellos que nos rodean.

Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida

Podemos aplicar este versículo en nuestra vida de varias maneras. En primer lugar, podemos convertirnos en misioneros de nuestra fe. No necesitamos ser expertos en teología para hablar de nuestra fe con los demás. Podemos empezar por compartir nuestras experiencias personales y mostrar cómo la fe ha cambiado nuestras vidas.

En segundo lugar, podemos aprender a escuchar a los demás sin prejuicios. Y en tercer lugar, debemos recordar que Jesús nos acepta tal y como somos. A menudo, nos preocupamos demasiado por nuestras debilidades y pecados y tendemos a pensar que no somos dignos del amor de Dios. Pero Jesús nos muestra que nos ama tal y como somos y que está dispuesto a perdonarnos y aceptarnos.

En conclusión, el versículo 29 del Evangelio de Juan nos invita a ser misioneros de nuestra fe y a ser más compasivos con los que nos rodean. También nos muestra que Jesús nos ama tal y como somos y que está dispuesto a aceptarnos y perdonarnos.

Reflexión Corta: Encontrando el Mesías en lo Cotidiano

A veces, en nuestro día a día, podemos perder de vista lo extraordinario que hay en lo ordinario. La mujer samaritana, al encontrarse con Jesús, no solo tuvo un momento de revelación, sino que también se convirtió en puente entre Él y su comunidad. ¿Cuántas veces hemos tenido esa oportunidad de compartir algo que nos llena de esperanza? Al igual que ella, podemos ser mensajeros de fe en nuestras conversaciones cotidianas. Después de todo, nunca sabemos quién podría estar buscando esa chispa de luz en su vida.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 29 del capítulo 4 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)